

**CÓDIGO 1.5.04****PROCESOS PARTICIPATIVOS EN LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO DE LAS OBRAS PÚBLICAS****Ramiro Nuño, María José<sup>1</sup>; Hernández Jiménez, Verónica<sup>2</sup>; Herrera Peral, Almudena<sup>3</sup>**

1: CEDEX Centro de Estudios Experimentales de las Obras Públicas.

Maria.J.Ramiro@cedex.es

2: Campus de Excelencia Internacional Moncloa

veronica.hernandez.jimenez@upm.es

3: UC Universidad de Cantabria

herrera-peral@gmail.com

**PALABRAS CLAVE:** Paisaje, Valoración, Procesos Participativos, Patrimonio Cultural, Obras Públicas**RESUMEN**

Los diferentes elementos de la Obra Pública construidos a lo largo del territorio están sujetos al deterioro. Dada su vinculación con el mismo y su especial relación con el paisaje, se pretende conseguir que la población asuma la propiedad de los mismos y se identifique con ellos más allá de su apariencia o su uso cotidiano. Se trata de permitir que la comunidad local valore suficientemente las Obras Públicas de su entorno próximo como para considerarlas un recurso más de su Patrimonio Cultural susceptible de generar, un incremento del flujo de visitantes que se sientan atraídos por ellas.

La metodología del trabajo deberá incluir las siguientes fases: identificación de la obra, aprendizaje sobre ella, asimilación del conocimiento, interiorización del mismo y por último, diseño de actuaciones y actividades encaminadas a la difusión del patrimonio. El proceso de aprendizaje sobre el responsable de su construcción, los motivos que lo impulsaron, las fechas en que se hizo, sus funciones, las tipologías, etc. es un mecanismo clave para activar la memoria social, pilar fundamental de todo este proceso. Logrando así, conectar la obra pública a todo el sistema de valores que caracteriza la identidad de un lugar. Por tanto, permitiendo valorar la difusión del conocimiento como vehículo para favorecer su buen estado y la consiguiente necesidad de mantenerlo, habilitando así su subsistencia en el tiempo.

Este proyecto se emplaza en la región de Cantabria, y más concretamente en la comarca de Campoo los Valles, dada a sus especiales características socioculturales. Se trata a su vez, de una prolongación lógica del proyecto VAPROP, en el que se buscaba, tal y como explican sus siglas, la Valoración del Patrimonio rural de la Obra Pública. En el cuál se defiende la acción social como clave en la creación y difusión del patrimonio.

**INTRODUCCIÓN**

Las Obras Públicas, son unos de los elementos del patrimonio construido que se encuentran más desaprovechados y también han sido ignorados de forma reiterada a lo largo del tiempo, frente a actuaciones que fomentaran su puesta en valor y su interés turístico. Aguiló (1999, 2002) define las obras públicas como productos que convierten la naturaleza en territorio, construyendo el paisaje. Aunque a pesar del sentido territorial y su vinculación a la naturaleza, la obra pública presenta otros caracteres propios de la obra civil.

“El peor enemigo de la obra pública es el desconocimiento de su existencia” (Bernabeu et al. 2011). La falta de conocimiento creado a su alrededor, la falta de sensibilidad frente a las mismas, ha tenido como consecuencia, la aparición de un total desinterés por parte de la población, en cuanto a su conservación se refiere. Y aquí es dónde se llega al punto principal de esta comunicación: la necesidad de concienciar a la población para que esta parte fundamental del patrimonio construido sea rescatada del olvido, y por tanto, sea recuperado su valor patrimonial y la identidad que confiere al territorio que la alberga.

La obra pública posee un marcado carácter funcional. Esta característica, provoca que no se separe el elemento en sí de la función que cumple. Las obras públicas se crean para suplir una necesidad, y por ello, pueden suceder dos cosas. La primera, que cuando esta necesidad que propició su construcción desaparece, esta obra ya no se requiera y por lo tanto sea susceptible de ser demolida. Y por el contrario, que el paso del tiempo le haya afectado al no desaparecer esa necesidad, y por tanto sea substituida sin ningún miramiento por otro elemento más actual, con menos carácter, y, si acaso, menor vinculación emocional con la población circundante. Suele suceder, que llegados a plantearse la demolición de la obra, ésta no sea vista como la destrucción de patrimonio, sino como la liberación del territorio para, o ejecutar algo más bello o para recobrar el estado previo a la opresión de la obra.

## **LAS OBRAS PÚBLICAS Y LA SOCIEDAD**

Cada obra pública de cierta antigüedad que se pierde, propicia un inmediato empobrecimiento cultural del paisaje del lugar y una pérdida referencial en el sistema identitario colectivo. Estos elementos, definidos como solución a una necesidad, son, poca veces, observados como elementos patrimoniales por sí mismos. Nadie duda que una iglesia románica o que una fachada de un edificio son o pueden llegar a ser patrimonio. A veces, obras como los puentes, son más propicias a obtener fácilmente el carácter de patrimonio, dado el simbolismo que puede adquirir en la memoria colectiva de la población.

Concretamente, en ámbitos rurales, el abandono de obras como consecuencia del cambio en el modo de vida tradicional ha sido especialmente acusado. Este abandono de la obra, suele venir asociado a una pérdida de su valor inmaterial. Es decir, una pérdida en la conciencia colectiva de la comunidad, un olvido de lo que ha representado y supuesto desde el momento de su creación, hasta el fin de su existencia. De este modo, antiguos puentes, molinos, presas, canales y caminos, que se hallan dispersos en el paisaje rural, y sin los cuales no se puede explicar el desarrollo, la evolución y la historia del sitio en el que se ubican, al desaparecer se desvanecen de los recuerdos y con ellos, parte de la identidad de las gentes de su entorno (Berrocal et al. 2011).

Toda obra pública está sujeta al paso del tiempo, al deterioro por los elementos y al vandalismo, por lo que, desde el momento de su construcción, estás avocadas a su desaparición. Únicamente en el momento en que la sociedad es consciente de este hecho, se pueden establecer los parámetros para su recuperación, su rehabilitación y su mantenimiento a lo largo del tiempo. Dada su especial vinculación con el paisaje y el territorio, habría de conseguirse que la población asuma la propiedad y su identificación con estos elementos que conforman el paisaje construido. Intentando superar siempre, la asociación de estos elementos sólo con su funcionalidad y ampliarla al lugar que crean (FMA 2012, Hernández-Lamas et al. 2012).

Se trata de transmitir el Patrimonio Cultural a la población local con el objetivo de que valore suficientemente las obras públicas de su entorno próximo con el fin de considerarlas un recurso más y que sea susceptible de generar un incremento del flujo de visitantes que se sientan atraídos por ellas (Ramiro et al. 2013).

Para ello, con esta comunicación se quiere introducir un nuevo concepto en la interpretación del territorio, un proceso participativo de enseñanza-aprendizaje. Es decir, un proceso en el cual se involucra a la población más joven para adquirir competencias y capacidades que les permitan conocer la realidad patrimonial que los rodea y se comprometan en su mejora (Ruiz Bedia 2012)

### 3. METODOLOGÍA

Los procesos participativos como mecanismo de valoración social y aprendizaje acercan la realidad social que nos encontramos en lo local y nos permiten construir estrategias más afines (y por consecuencia previsiblemente más duraderas) a la población (Villasante 2000, Hernández-Jiménez et al. 2009, OCT 2012).

La combinación de análisis cuantitativos y cualitativos como parte de un proceso iterativo de diseño adaptativo que permite un proceso de validación (Ver “Figura 1”) ha sido el proceso metodológico llevado a cabo, en el que se incluye la participación de las diferentes partes interesadas con el fin de para mejorar el valor del patrimonio cultural a nivel local. Bajo esta nueva perspectiva de la valoración del territorio en colaboración con las comunidades locales, se ponen en marcha técnicas de Investigación Acción Participativa (IAP) que permiten al investigador desarrollar redes de confianza con la población local para entender mejor el contexto social, como parte de un proceso de reapropiación y concienciación social que tiene como objetivo final y, como consecuencia, el desarrollo de acciones definidas conjuntamente con los agentes conocedores del territorio.

La metodología prevista para poder conseguir que las obras públicas pasen a ser reconocidos como elementos identitarios de un sitio y que se consideren como elementos creadores de un lugar y de paisaje, tanto construido como inmaterial, empieza por su conocimiento. Una etapa de reflexión, caracterización e identificación. Para ello, hay que poner en marcha técnicas participativas se desarrollen transversalmente a la investigación de campo y gabinete sobre las obras y su vinculación al territorio, otras actividades que estén dirigidas directamente a la población local.

Hay que aprender de ellas, comprenderlas, identificarlas y asimilar todas sus peculiaridades. Para así, interiorizarlas. Por supuesto, para ésto, hay que llevar a cabo labores de investigación exhaustivas que permitan ahondar en las razones de la existencia de las mismas obras: qué necesidad las originó, quién las diseñó o construyó, cuándo, con qué materiales, qué ha surgido en torno a ellas... Todos estos datos, son valiosos, en tanto en cuanto que permiten comprender qué historia se ha creado a su alrededor, y su influencia en el desarrollo de las poblaciones cercanas.

El proceso de aprendizaje sobre el responsable de su construcción, los motivos que lo impulsaron, las fechas en que se hizo, sus funciones, las tipologías, etc. es un mecanismo clave para activar la memoria social, pilar fundamental de todo este proceso. Sabiendo todos estos datos, se puede avanzar hasta la segunda fase: la conexión de esta obra pública en el sistema de valores que caracteriza la identidad de un lugar.

Estas actividades comprenden las actuaciones de coordinación de entidades locales con interés y potencial para poder utilizar el proyecto como herramienta de dinamización económica local (a través del turismo, el deporte, las actividades sociales locales, etc.). A partir de los resultados de las entrevistas y los talleres organizados se busca una valoración a través de las redes de confianza establecidas, pretendiendo asociar el trabajo de participación social con el inventario realizado, recuperando de leyendas o historias asociadas a esas obras públicas y a la población local. Para esta puesta en valor, contamos también con la ayuda del grupo motor que estaría compuesto por los agentes intermediarios en la comarca, los gestores culturales, asociaciones de senderismo, grupos ecologistas, etc. Conjuntamente con ellos se realizan los siguientes

pasos de puesta en valor a través del manejo de las nuevas tecnologías, la puesta en marcha de rutas temáticas diseñadas conjuntamente y la recopilación de historias de vida asociadas a los elementos singulares de las rutas.

También, se podrían utilizar técnicas de lecturas del paisaje y recopilación de historias de vida. A menudo no existen fuentes escritas sobre la importancia que determinada obra tuvo para el desarrollo de un pueblo o una comarca, y son los propios ciudadanos los que aportan información imprescindible para entenderla, la investigación de testimonios orales de historias y vivencias relacionadas con tales obras públicas es fundamental.

En ese momento, en el que la población vincula la obra con el lugar que crea, se pasa a la tercera de las fases: la difusión del conocimiento adquirido. Esta difusión del patrimonio ya reconocido, ha de estudiarse de forma pormenorizada. La elección del medio, del mensaje y del público objetivo es crucial para poder llevar a cabo un proceso participativo satisfactorio. Habría que identificar si el público destino es un sector de la población de una edad determinada o si por el contrario, se trata de un grupo con una edad determinada. Lo mismo sucedería si se tratara de un grupo de sabios en la materia o gente con conocimientos más generales de la materia. La aproximación no sería la misma. Como tampoco lo sería el medio a emplear: libro, folleto, transmisión oral, vídeo, o, dado que ahora están de moda y se han extendido en la población, el uso de aplicaciones móviles. Los talleres de transferencia en los que se destacan las acciones en marcha, la relevancia de los temas para la población local, el peso histórico, y las posibilidades de implicar a la población local en su futuro desarrollo son una forma interesante de llevar a la sociedad en general, los frutos de la investigación efectuada. Los libros, revistas y otros medios de transmisión escrita son útiles en tanto en cuanto que llegan con facilidad a la gente. Y tal y como se ha comentado anteriormente, el uso de las nuevas tecnologías en esta tercera fase, tal como están demostrando en el panorama mundial, podría ser uno de los mejores medios de difusión al público en general.

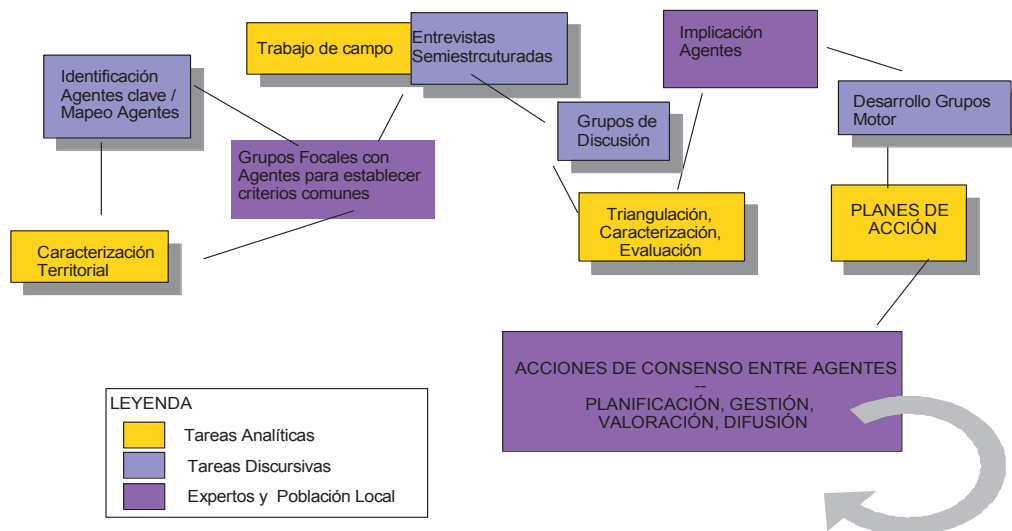
El proceso participativo llevado a cabo concluye aportando a la materia que aquí se trata un nuevo concepto en la interpretación del territorio, un proceso participativo de enseñanza-aprendizaje. Es decir, un proceso en el cual se involucra a la población más joven para adquirir competencias y capacidades que les permitan conocer la realidad patrimonial que los rodea y se comprometan en su mejora.

Y es que, la capacidad que tiene el territorio como escenario de la vida cotidiana, y con él sus obras públicas, es otro activo a explotar por la población local. Así, se trabaja con la población escolar empleando el entorno inmediato como un aula muy bien equipada en la que aprender a identificar y comprender la relación entre el hombre y la naturaleza a partir de las obras de ingeniería. Las obras públicas aúnan distintas disciplinas, todas ellas relacionadas con la naturaleza y el hombre: física, matemáticas, geografía, historia, construcción, antropología, etc. que permiten alcanzar un mejor conocimiento del medio entendido como la interacción de la población con su medio. Al mismo tiempo que investigan y comprenden la tecnología que alberga su entorno estarán en contacto con el patrimonio natural y cultural de la zona. Puesto que las obras públicas forman parte del patrimonio construido y están estrechamente vinculadas con la naturaleza y el territorio, en el desarrollo del proyecto podrán conocer e interactuar con este tipo de patrimonio, que es poco conocido y valorado, a través del uso de videos y aplicaciones móviles, haciéndolo mucho más ameno para el público al que va dirigido.

De esta forma las obras públicas se convierten en el instrumento sustentador de los aspectos didácticos (tecnológicos, territoriales, culturales, científicos, paisajísticos...) que se integran en las actividades. Todas ellas adaptadas tanto a las competencias básicas correspondientes al currículo de Secundaria (competencia social y ciudadana, cultural y artística, conocimiento e interacción con el mundo físico, tratamiento de la información y competencia digital, aprender a aprender, iniciativa personal...) como a

las específicas de las materias (ciencias de la naturaleza, educación plástica y visual, informática, matemáticas, tecnologías, ciencias sociales).

Figura 1. Proceso Metodológico Valoración Obras Públicas a través de la Investigación Integrada (Integrative Research)



#### 4. RESULTADOS

Entrevistas semi-estructuradas, diálogos con informantes clave son algunas de las técnicas llevadas a cabo para para adquirir información sólida sobre las diferentes percepciones e interpretaciones. Dicha información se trianguló y validó con información cuantitativa y cualitativa. El posterior análisis DAFO (debilidades/amenazas/fortalezas/oportunidades) permitió definir factores intrínsecos y extrínsecos para valorar el patrimonio cultural de la región de estudio. Para culminar el proceso se establecieron grupos de discusión, talleres temáticos y se conformó un grupo motor de agentes locales, todo ello para fomentar el desarrollo de los planes de acción desde el nivel inferior del proceso en la toma de decisiones. La novedad en esta última fase es la incorporación de tecnologías innovadoras para la implementación y difusión de estos planes en relación con el Patrimonio Cultural.



A continuación se muestran algunos ejemplos de las técnicas llevadas a cabo:

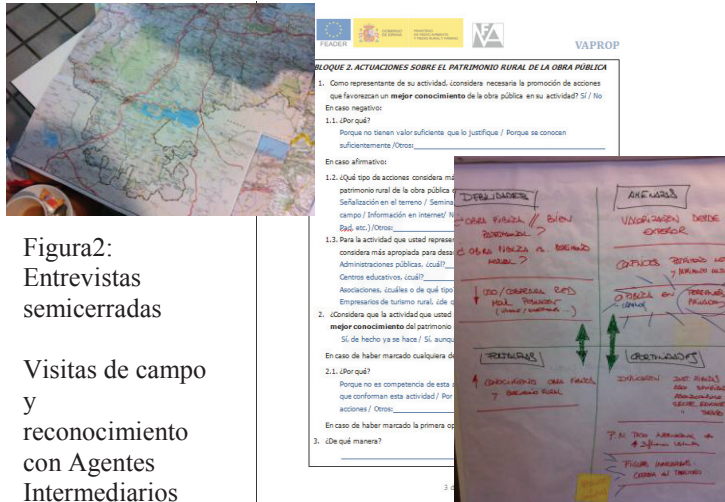


Figura2:  
Entrevistas  
semicerradas

Visitas de campo  
y  
reconocimiento  
con Agentes  
Intermediarios

Análisis DAFO

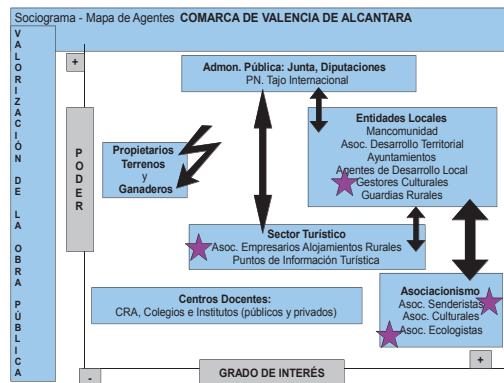


Figura3:  
Sociograma

Grupos  
Discusion

Grupo  
Motor

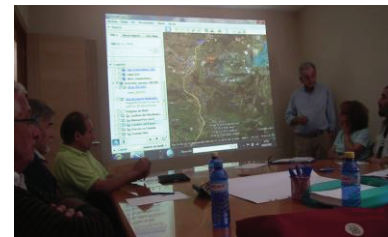
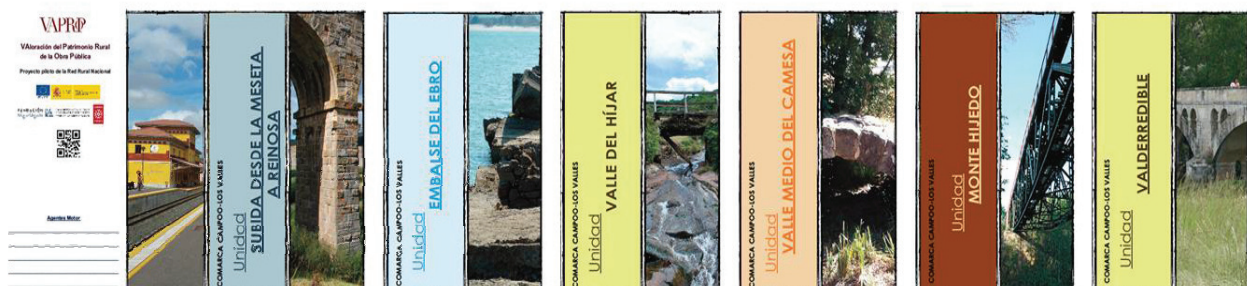


Figura 4: Plan de Acción Participativo, Cuadernos de interpretación de la relación paisaje-obra pública



Las obras públicas en las zonas rurales siempre han sido valoradas en función de su utilidad y funcionalidad (abastecimiento de agua, canales de riego, canales de comunicación , etc.). Una vez que el carácter puramente funcional desaparece, pasan a ser elementos olvidados y aislados. Este patrimonio cultural a menudo aparece extendido y distribuido anárquicamente en el territorio. Algunos elementos han pasado a manos privadas, perdiendo así su carácter público que en el caso que aquí tratamos de la puesta en valor nos puede generar varios problemas en el proceso de valoración de este patrimonio cultural, tanto para la población local como la visitante. Sin embargo, estos hechos podrían ser considerados como oportunidades en el marco de este proceso participativo, en el que la sociedad de las comunidades rurales pueda desempeñar un papel en la mejora de sus propios valores culturales. La ubicación geográfica o los acuerdos políticos locales no son el único criterio para decidir qué valor tiene el patrimonio cultural, también el conocimiento local puede tener un papel relevante. De este modo, desarrollos innovadores sobre la investigación-acción a través de la cuál se pueda involucrar a las partes interesadas en la interpretación del paisaje aumentaría el nivel de conocimiento y sensibilización del público acerca de su patrimonio cultural en zonas rurales.



## 6. BIBLIOGRAFÍA

- [1] Aguiló Alonso, Miguel. *El paisaje construido. Una aproximación a la idea de lugar*. Colegio de Ingenieros de Caminos, Madrid, 1999.
- [2] Aguiló Alonso, Miguel. Invariantes estéticos de la ingeniería civil. *Revista de Obras públicas*, 149, 3426, p. 59-62 (2002).
- [3] Bernabeu J. et al. *Proceedings Conferencia Internacional de Criterios de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico del Siglo XX*. Madrid 2011.
- [4] Berrocal Menárguez, A. et al. Patrimonio Rural Disperso. *Proceedings Conferencia Internacional de Criterios de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico del Siglo XX*. Madrid 2011.
- [5] FMA -Fundación Miguel Aguiló. *Informe Anual VAPROP-Valoración del patrimonio rural de la obra pública*. Red Rural Nacional. MAGRAM, Madrid 2012
- [6] Hernández-Lamas, P. et al. Valoración del patrimonio rural de la obra pública. *XIV Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial*. Gijón 2012
- [7] Ramiro, MJ. et al. Valoración del patrimonio hidráulico del río Sever, *II Congreso Internacional de Ingeniería Civil y Territorio: Agua, Cultura y Sociedad*. Vigo 2013
- [8] Ruiz-Bedia, M. Los recursos patrimoniales de la ingeniería civil: otra ventana a la sociedad *VI Congreso Nacional de la Ingeniería Civil*, Valencia 2012
- [9] Villsante, T.. *La Investigación Social Participativa*. El Viejo Topo, Madrid 2000.
- [10] Hernández-Jiménez, V. et al. Capítulo XIV: Planificación Participativa en el entorno de las grandes ciudades. *Cohesión e Inteligencia Territorial*. Edited by J. Farinós, J. Romero, J. Salom. Universitat de Valencia. Valencia, Spain. 2009
- [11] OCT – Observatorio para una Cultura del Territorio. *Informe: Procesos Participativos para la Dinamización del Medio Rural*. Fundación Biodiversidad, MAGRAMA. Madrid 2012